

RENDIR UN GRAN Y JUSTO HOMENAJE A SÁENZ PEÑA PLANTEA PONS MUZZO*

(Reportaje publicado en “El Comercio”, el 11 de julio de 1979)

El Perú debe rendir homenaje a Roque Sáenz Peña, el ilustre y valiente argentino que, dejando una brillante carrera política, en su patria vino al Perú para contribuir a su defensa, luchar en San Francisco, Tarapacá y, finalmente, en Arica al lado de Bolognesi, luego de dar un voto y jurar no rendir jamás la plaza, junto con los demás jefes de la guarnición.

Este homenaje de los peruanos a Sáenz Peña que en todo momento demostró un gran amor por el Perú y luchó por él en defensa de los principios del derecho y la justicia que Chile había atacado en América, debe hacerse efectivo erigiendo en Lima un monumento en su memoria y difundiendo su acción valerosa, con motivo del Centenario de la Batalla de Arica.

Tal planteamiento lo hizo el Dr. Gustavo Pons Muzzo, presidente del Instituto Sanmartiniano, tras destacar que Sáenz Peña “fue un espíritu selecto que propicio siempre la convivencia pacífica de los pueblos americanos y se dio cuenta que Chile con su política expansionista, egoísta y agresiva atentaba contra los principios jurídicos que presiden la vida de los pueblos del continente.

“Chile en buena cuenta estaba atentando contra la obra de los libertadores que defendieron la libre determinación de los pueblos, y es por esta razón que Sáenz Peña decide venir al Perú para ofrecer su vida en el campo de batalla”.

Renuncia a su cargo de diputado

Fue un noble gesto de amistad que Sáenz Peña el 30 de junio de 1879 renunció a su cargo de diputado de la Legislatura de Buenos Aires (Argentina). Tenía 28 años de edad y siguiendo las huellas de su ilustre padre Luis Sáenz Peña, contaba ya con gran futuro político.

*En: Revista del Instituto Sanmartiniano del Perú. Lima, 1974-1979, Pág. 142-144

Este texto se reedita en honor y recuerdo cariñoso al maestro e historiador Doctor Gustavo Pons Muzzo, mi padre. María Elsa Pons Muzzo Díaz.

(Sin fines comerciales)

La causa de América

Relata el Dr. Pons Muzzo que en una comida que le fue ofrecida al prócer poco después de su arribo al país y al explicar el motivo de su venida Sáenz Peña, dijo: “La causa del Perú y Bolivia es, en estos momentos la causa de América y la causa de América es la causa de mi patria y de sus hijos”.

Asimismo, en aquella oportunidad manifestó que no había venido envuelto en la capa del aventurero ni excitaba su entusiasmo la seducción de una aventura ni la sed de sangre y anarquía.

“Yo he dejado -dijo- mi patria para batirme a la sombra de la bandera peruana, cediendo a ideas más altas a convicciones profundas de mi espíritu, cediendo no tampoco a imposiciones inmediatas del deber patrio, sino aspiraciones espontáneas del sentimiento americano”.

La lucha por el Perú

Durante la entrevista concedida a “El Comercio” el Dr. Pons Muzzo indicó que Sáenz Peña se incorporó al Ejército Peruano con el grado de teniente coronel.

Fue destinado luego al ejército del sur que defendía el Departamento peruano de Tarapacá, limítrofe con el Departamento Boliviano de Atacama.

En las filas del Ejército del Sur, Sáenz Peña participó en la batalla de San Francisco combatió valientemente en Tarapacá y alcanzó la victoria el 27 de noviembre de 1879-

Posteriormente paso a integrar la guarnición que defendía la plaza de Arica al mando del coronel Francisco Bolognesi, en donde asumió el mando del batallón “Iquique”.

En Arica junto con los demás jefes de la plaza, Sáenz Peña dio su voto por la no rendición y juró defenderlo, peleando “hasta quemar el último cartucho”.

Esta es una de las actitudes más grandiosas de Sáenz Peña por el Perú. Porque está bien que un peruano ofrezca dar su vida a su patria y resuelva morir por ella. Pero debe tener en cuenta solo por amistad sincera y en defensa de la justicia y el principio del desarrollo, un extranjero como Sáenz Peña decidió morir por nuestra patria, manifestó el Dr. Pons Muzzo.

En Arica Sáenz Peña combatió heroicamente, junto con los 1800 defensores comandados por Bolognesi al ejército enemigo integrado por 7000 chilenos.

Sáenz Peña permaneció hasta el final al lado de Bolognesi. Herido y tomado prisionero, fue conducido al sur de Chile, siendo poco después puesto en libertad y regreso honrosamente a su patria.

En su país Sáenz Peña realizó una brillante carrera política, desempeñando altas comisiones en el extranjero y funciones en diversos gobiernos.

En 1877 el Congreso Peruano en reconocimiento a sus servicios lo ascendió a coronel Efectivo de Infantería y en 1901 le otorgo la medalla de oro al igual que a los sobrevivientes de la Batalla de Arica.

La distinción se fue otorgada en Buenos Aires y al agradecer el gesto peruano, manifestó entre otras cosas: "... Mi vida no la quiso el Perú; me la devolvió en Arica o por orgullo nacional porque quería que sólo sangre peruana regara el Morro o porque pensó que era necesario que quedara en pie un testigo imparcial del heroísmo de sus hijos".

Vuelve al Perú

Después por la ley No. 55, Sáenz Peña en 1905 fue ascendido a la clase General de Brigada del Ejército peruano, grado con el que vino al Perú como invitado de honor del presidente de la República de entonces, Dr. José Pardo, para participar en la inauguración del monumento al coronel Bolognesi y comandar las tropas en la ceremonia inaugural.

Permaneció en Lima hasta fines de enero de 1906 en que regresó a Argentina y el 12 de octubre de 1910 asumía la Presidencia de la República Argentina, elegido por abrumadora mayoría popular.

Abanderado de la justicia

Es de este abanderado de los principios de la justicia y el derecho en América, que el Perú debe exaltar su figura e ideas subrayo el Dr. Pons Muzzo, más adelante.

Por otro lado, el destacable historiador peruano reveló que el Instituto Sanmartiniano ha dirigido un oficio al Ministerio de Guerra y al presidente de la Comisión del Centenario de la Guerra con Chile, expresando que la Institución apoya toda gestión que se haga para erigir un monumento a Sáenz Peña.